

## Capítulo 2012

### Gran Cráter de la Espada

"¿Cuándo irás al Templo de la Espada Sagrada?", le preguntó Xu Jiaqi a Yuan poco después de entregarle la insignia con forma de espada.

"Primero tendré que averiguar cómo llegar allí", dijo.

Aunque había estado antes en el Templo de la Espada Sagrada como Tian Xin, no podía recordar cómo llegar allí.

"Solo el Clan de la Espada Sagrada, dueño del lugar, puede llevarte allí", explicó Xu Jiaqi.

"Entonces tengo que contactar al Clan de la Espada Sagrada, ¿eh? ¿Dónde los encuentro?"

Si bien su sede principal está en el Noveno Cielo, también tienen sucursales en el Séptimo y el Octavo Cielo. Puedes encontrarlas en el Gran Cráter de la Espada.

"El Gran Cráter de la Espada, ¿correcto? Entonces iré a buscarles lo antes posible."

"Buena suerte. El Clan de la Espada Sagrada es conocido por su excentricidad, así que intenta no causar problemas. Además, es una de las 20 facciones con más maestros de la espada del mundo", dijo el mayor Bai.

"No prometo nada", dijo Yuan con una sonrisa juguetona.

Yuan se fue poco después, dejando a Kelan atrás.

Una vez que Yuan se fue, Xu Jiaqi centró su atención en Kelan.

—Ahora bien... Comandante Kelan.

"¡S-Sí!"

Kelan inconscientemente enderezó la espalda después de ser llamado.

"Estoy bastante segura de que te ordené que me avisaras de inmediato cuando Yuan regresara. Sin embargo, ignoraste mi orden



y te reclinaste directamente tras su regreso. ¿Qué tienes que decir al respecto?", dijo mirándole con los ojos entrecerrados.

Kelan bajó la cabeza y se disculpó: "Lo siento. Me emocioné demasiado cuando me dio una técnica".

"¿Una técnica?" El mayor Bai y Xu Jiaqi levantaron las cejas.

Kelan era extremadamente exigente cuando se trataba de aprender nuevas técnicas, por lo que fue bastante sorprendente escuchar que se había entusiasmado tanto con una técnica que se olvidó de su misión.

Aunque estaban intrigados por la técnica, no obligaron a Kelan a revelarla, ya que ese era su asunto privado con Yuan.

"Te dejaré ir con una advertencia esta vez", dijo Xu Jiaqi.

"¡Gracias, Señor Celestial!"

Después de regresar a la secta, Yuan explicó la situación a los demás.

"Así que te irás pronto, ¿eh?", suspiró Chu Liuxiang. Aunque sabía que él acabaría yéndose, eso no hizo que se sintiera mejor cuando llegó ese momento.

"No me iré de inmediato. Le prometí a Yu Rou que hablaría con ella antes de irme, así que me quedaré aquí hasta nuestra próxima reunión", dijo Yuan.

Así fue como Yuan pasó el tiempo que le quedaba en la secta con ellos, hasta que llegó el momento de su encuentro con Yu Rou.

En la Miríada de Técnicas, anunció su próximo destino a Yu Rou y las demás al final de su reunión.

"¿Cuánto tiempo crees que estarás ausente esta vez?" preguntó Yu Rou.

"Es difícil decirlo, pero seguro que serán al menos unos años".

"Ya veo..." Yu Rou bajó la cabeza por un momento, pero rápidamente la volvió a levantar y habló con una sonrisa tranquila: "Cuídate, hermano".

"Lo mismo va para ti."

Yu Rou fue a abrazarlo al momento siguiente.



"Hasta luego."

Después de dejar la Miríada de Técnicas, Yuan inmediatamente comenzó a prepararse para dirigirse al Templo de la Espada Sagrada.

"Como no puedo entrar en tu dantian, como las demás, me quedaré aquí y entrenaré con el resto", le dijo Xi Meili a Yuan antes de irse.

Yuan asintió.

Tras despedirse de todos, Yuan abandonó la Secta de Templado Físico Súper Perfecto y se dirigió al Gran Cráter de la Espada. Desafortunadamente, no había ningún dispositivo de teletransportación cerca de su destino, así que solo pudo teletransportarse al lugar más cercano y viajar normalmente desde allí.

Después de emerger del dispositivo de teletransportación, Yuan no perdió el tiempo y usó el tesoro volador de Feng Yuxiang para viajar.

Tres meses después, llegó a su destino.

"¿Este es el Gran Cráter de la Espada...?", murmuró Feng Yuxiang con voz llena de asombro, mientras su mirada recorría el horizonte.

Fiel a su nombre, el Gran Cráter de la Espada era una vista monumental: un corte único e impecable tallado en la tierra, que se extendía miles de millas de largo y se hundía profundamente en la tierra, como una herida dejada por una espada celestial.

Aunque el paisaje parecía haber sufrido las consecuencias de una batalla cataclísmica, la enorme fisura estaba lejos de estar abandonada, con innumerables maestros de la espada moviéndose activamente alrededor y dentro de sus profundidades.

Cuenta la leyenda que esta fisura colosal fue tallada de un solo golpe por un Emperador de la Espada. Ahora, maestros de la espada de todo el mundo se reúnen aquí con la esperanza de extraer información de los restos de su poder y profundizar su propia comprensión de la espada.

Por supuesto, no todos los maestros de la espada venían aquí en busca de conocimiento. En realidad, la mayoría buscaba atraer la atención del Clan de la Espada Sagrada, que frecuentaba el cráter en busca de maestros de la espada talentosos para reclutar para su facción.



Para llamar la atención del Clan de la Espada Sagrada, muchos maestros de la espada liberaban periódicamente su Aura de Espada, fingiendo momentos de perspicacia, mientras que otros practicaban abiertamente sus técnicas de espada con la esperanza de ser notados.

"¡Qué panda de bichos raros!" comentó Feng Yuxiang, cuando vio la extraña escena frente a ella.

Algún tiempo después, Yuan comenzó a vagar por el Gran Cráter de la Espada en busca del Clan de la Espada Sagrada.

"Túnicas blancas y doradas..." murmuraba de vez en cuando para sí mismo mientras usaba el sentido divino para explorar rápidamente el área sin detenerse.

Varios días después, se detuvo cuando finalmente encontró a alguien que parecía ser del Clan de la Espada Sagrada.

Centró su sentido divino en un anciano calvo, vestido con elegantes túnicas blancas y doradas adornadas con intrincados grabados de espadas.

El anciano estaba rodeado de maestros de la espada, pero su mirada estaba fija en un joven solitario, que cultivaba silenciosamente frente a él, exudando una cantidad decente de Aura de Espada Mejorada.

"No está mal... no está nada mal..." El anciano asintió en señal de reconocimiento.

Al ver esto, la envidia parpadeó en los ojos de los maestros de la espada que lo rodeaban, cada uno deseando en secreto que fuera su Aura de Espada la que hubiera capturado la atención del anciano.

